

y de todas aquellas cuyo autor ya no viva, u otros se suele tachar escenas o juntar nuevas. Todas han de concurrir en un trabajo común al fin común, interpretar la idea tan clara y tan llena de efecto como sea posible. De esta manera nace una obra colectiva de arte—el arte colectivo no es ninguna utopía.

Pero, ¿qué es la idea? No el lirismo ni el romanticismo, ni algún arte retirado del mundo (lea: propaganda de la idea burguesa). Todo esto no interesa al obrero.

La materia para la tribuna obrera dá la realidad actual: la lucha de salarios, huelga, desocupación, capitalismo y dividendos—en pocas palabras, todo el conjunto de cuestiones ardientes que tocan al obrero, que son el contenido de su vida. No es ninguna aventura, que la gran "Revista Documentaria", representada en el verano de 1925 en el gran teatro berlinés "Groszes Schauspielhaus" teniendo como director de escena a E. Piscator, que esta revista tuviese tanto éxito entre los obreros. La casa espaciosísima estaba llena hasta los corredores y la multitud no era solamente expectadora, mas participaba activamente en la acción. La revista trataba la época comprendida entre la explosión de la gran guerra hasta el asesinato de Liebknecht y de Rosa Luxemburgo en enero de 1919,—luego el tema era historia ilustrada. Tanto más cuanto que el texto no era ninguna ficción, estaba compuesto de manifiestos de muros, artículos de periódicos, discursos, etc., que todas las figuras salientes y sus palabras y todas sus escenas interpretaron la verdad histórica. Un film, compuesto de trozos de varios films de guerra y de la revolución explicaba y exhibía los sucesos; había música compuesta particularmente para esta revista. Por una construcción nueva de escenario, el total perdía completamente la impresión de teatro y fué puesto en medio de la realidad. Ya un año antes, otra revista dirigida por Piscator también, había sido recibida por los obreros con gran entusiasmo. La fuerza de la revista nace de esto: que saca su materia de la vida obrera. Aquí empieza el camino del arte nuevo y proletario. El mismo Piscator lo ha perdido, por su ambición inmensa. No importa; los "Grupos de teatros proletarios", trabajando en cada ciudad alemana,—jóvenes obreros son los actores de aquellos grupos—saben el camino y lo siguen.

**EL APRA CHINA, ES DECIR AL KUO MIN TANG, ESTAN  
DERROTANDO LOS OBREROS Y CAMPESINOS REVO-  
LUCIONARIOS ; ABAJO EL APRA CHINA, AGENTE DE  
LOS IMPERIALISTAS!**